



February 4, 2018

The Fifth Sunday of Ordinary Time

He said to them: "Let us move on to the neighboring villages so that I may proclaim the good news there also. That is what I have come to do." Mark— 1:38

Dear Friends;

Some years ago when I was first at St Anne, a seminarian approached me about doing some field education work in our parish. Fred was older than me. He was what we call a late vocation. He was studying with the religious community called the Marists. One day Fred and I were talking. In the course of the conversation he made a statement I never forgot. He said, "Some people are driven, other people are drawn." What he meant was that some people are frenetically trying to fill some hole in their lives. They are restless and never happy. They are always looking for something outside of themselves to make them feel they are all right.

But there are other people whose lives are full. These people have experienced the presence of God within them. They are filled with energy, enthusiasm and peace. They can see in any situation the presence of God. Their energy propels them and draws them toward that divine presence all around. They are energized by the love that they have discovered. People who are driven to fill some hole eventually burn out. They cannot fill that God-sized hole inside of them. Those who are drawn allow God to fill them and God becomes their infinite source of energy, joy and love. And it does not matter what is the external situation of their life. They are filled with hope. And their love is infectious and draws others to them. Today in Job and Jesus we see someone who is driven and someone who is drawn.

Our first reading is from the Book of Job. A lot of difficult things have occurred in the life of Job and he is understandably down and depressed. But he allows these sufferings to color his attitude. He ends up saying, "what is the use of life it is all drudgery and tedium. Then we die." Job sees the hole that is in his life and he is depressed because no one or nothing has come to fill it.

Victor Frankel was a Jewish psychotherapist who survived the horrors of a concentration camp in World War II Germany. After the war he worked in an agency that helped survivors find employment. When there was nothing available he would suggest that the person volunteer, for example, help to clear the rubble from bombed buildings. He said that those who volunteered had a better attitude and recovered faster from the horrors of the war. While in the concentration camp Frankel had noticed those who had maintained hope tended to survive better than those who gave up. The way those prisoners manifested their hope was in helping others.

Frankel said that he realized then that we may not have a choice over our life's circumstances. But he said that we always have a choice over our attitude. We can choose to give up and see life as filled with drudgery or hope. We can search frantically for something or someone to fill us. Or we can embrace that God sized hole inside us and connect with the source of all life and love.

Jesus is filled with the energy of God and goes forth healing, forgiving and loving people. He is not overwhelmed by the large numbers of people who seek him for healing. He can do this because he is connected with God. In our passage from the Gospel of Mark, Jesus renews his efforts by connecting with the Divine Source of Love and life. And that restores him to continue moving forward. With energy he continues his mission to proclaim the hope of God's coming Kingdom.

We can make a choice when we face the circumstances of our life. We can choose the path of Job or we can choose the life and hope that is Jesus. Abraham Lincoln said, "We can complain because rose bushes have thorns, or rejoice because thorn bushes have roses." The choice is ours!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



4 de Febrero, 2018

El Quinto Domingo en Tiempo Ordinario

Él les dijo: "pasemos a las aldeas vecinas para que yo pueda proclamar la buena nueva allí también. Eso es lo que he venido a hacer".—Marcos 1:38

Queridos Amigos;

Hace algunos años, cuando recién comenzaba mi tiempo en Santa Ana, un seminarista se acercó a mí con el fin de hacer un trabajo de educación en nuestra parroquia. Fred era mayor que yo. Era lo que llamamos una vocación tardía. Estaba estudiando con la comunidad religiosa llamada Maris. Un día, mientras él estaba aquí, Fred y yo platicábamos y en el transcurso de la conversación dijo algo que nunca olvidaré. Él dijo, "algunas personas son conducidas, otras personas son atraídas." Lo que quiso decir es que algunas personas están frenéticamente tratando de llenar un agujero en sus vidas. Están inquietos y nunca contentos. Siempre están buscando algo fuera de sí mismos para hacerlos sentir que están bien.

Pero hay otras personas cuyas vidas están llenas. Estas personas han experimentado la presencia de Dios dentro de ellas. Están llenas de energía, entusiasmo y paz. Pueden ver en cualquier situación la presencia de Dios. Su energía los impulsa y los acerca a esa presencia divina en todas partes. Están energizadas por el amor que han descubierto. Las personas que están impulsadas a llenar algún agujero eventualmente se queman. No pueden llenar ese agujero del tamaño de Dios dentro de ellos. Los que son atraídos permiten que Dios los llene y Dios se convierte en su fuente infinita de energía, gozo y amor. Y no importa cuál sea la situación externa de su vida. Están llenos de esperanza. Y su amor es contagioso y atrae a los demás. Hoy en Job y Jesús vemos a alguien que es conducido y alguien que es atraído.

Nuestra primera lectura es del libro de Job. Muchas cosas difíciles han ocurrido en su vida y él con razón se siente triste y deprimido. Pero permite que estos sufrimientos den color a su actitud. Él termina diciendo, "¿De qué sirve la vida si es un aburrimiento y un tedio. Y entonces morimos". Job ve el hoyo que hay en su vida y está deprimido porque nadie o nada ha venido a llenarlo.

Víctor Frankel fue un psicoterapeuta judío que sobrevivió los horrores de un campo de concentración en la segunda guerra mundial de Alemania. Después de la guerra trabajó en una agencia que ayudó a los sobrevivientes a encontrar empleo. Cuando no había nada disponible, él sugería que la persona hiciera trabajo voluntario, por ejemplo, ayudar a despejar los escombros de los edificios bombardeados. Él encontró que aquellos que se ofrecieron voluntariamente tenían una mejor actitud y se recuperaban más rápido de los horrores de la guerra. Mientras que en el campo de concentración Frankel había notado que los que habían mantenido la esperanza tendían a sobrevivir mejor que los que se daban por vencidos. La forma en que esos prisioneros manifestaron su esperanza fue al ayudar a otros.

Frankel dijo que se dio cuenta de que tal vez no tengamos elección sobre las circunstancias de nuestras vidas. Pero dijo que siempre tenemos una opción sobre nuestra actitud. Podemos optar por renunciar y ver la vida llena de monotonía o esperanza. Podemos buscar frenéticamente algo o alguien que nos llene. O podemos abrazar ese agujero del tamaño de Dios dentro de nosotros y conectarnos con la fuente de toda vida y amor.

Jesús está lleno de la energía de Dios y va hacia adelante sanando, perdonando y amando a la gente. No está abrumado por el gran número de personas que lo buscan para sanarse. Él puede hacer esto porque está conectado con Dios. En nuestro pasaje del Evangelio de Marcos, Jesús renueva sus esfuerzos conectándose con la fuente divina de amor y vida. Y eso lo restaura para seguir avanzando. Con energía, continúa su misión de proclamar la esperanza del reino venidero de Dios.

Podemos tomar una decisión cuando enfrentamos las circunstancias de nuestra vida. Podemos elegir el camino de Job o podemos elegir la vida y la esperanza que es Jesús. Abraham Lincoln dijo, "podemos quejarnos porque los Rosales tienen espinas, o regocijarnos porque los arbustos de espinas tienen rosas". ¡La elección es nuestra!

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com